

Las tecnologías disruptivas en la Educación Superior

Juan Pedro Febles Rodríguez

Editor de la revista UCE Ciencia de Posgrado, Universidad Central del Este; San Pedro de Macorís, República Dominicana.
Jfebles808@gmail.com

A través del desarrollo de la humanidad la actividad científica produce nuevos conocimientos, tecnologías y metodologías que modifican la manera de comportarse el hombre en la sociedad y de abordar la producción y los servicios. Surgen conceptos sorprendentes cuya aplicación en todas las áreas del saber humano dinamizan el complejo proceso de la vida moderna. La Educación y especialmente la Educación Superior, se ven compulsadas a encontrar enfoques, métodos y estrategias docentes que garanticen la formación de los especialistas que demanda la sociedad contemporánea. Ello ha conducido a concebir la **educación disruptiva** como un recurso para la introducción de avances e innovaciones en los procesos educativos a través de las tecnologías emergentes y los nuevos usos que se abren en el ámbito comunicativo.

Cuando hablamos de tecnología disruptiva nos referimos a cualquier tecnología o innovación que hace obsoleta la tecnología anterior. Se usa el término disruptivo porque produce una ruptura brusca, en ocasiones causando cambios profundos en nuestro modo de vida y en los resultados que se obtienen en cualquier proceso productivo o de servicios. La disrupción sucede cuando se incorporan al mercado nuevas tecnologías o ideas de negocios innovadoras que sobrepasan en aceptación a las que ya se ofrecían anteriormente.

Son ejemplos de tecnologías disruptivas, entre otras muchas: la computación en nube que ha desplazado varios recursos que convencionalmente se habrían localizado en la empresa o proporcionados como un servicio tradicionalmente alojado; la realidad virtual que puede combinar lo mejor de la educación presencial y online en una experiencia inmersiva; las plataformas colaborativas porque integran un ecosistema mayor que sus partes y la realidad aumentada que no requiere grandes inversiones en equipos para obtener resultados impresionantes en la transmisión de conocimientos.

Para una educación disruptiva necesitamos provocar una ruptura educativa con respecto al estado actual. Pero esta ruptura **no significa destruir sino una disrupción educativa para crear**. Según Zapata-Ros (2013) los algoritmos de clasificación automatizada, los programas de texto de anotación comunales, los laboratorios virtuales constituyen pequeñas innovaciones que en conjunto pueden generar cambios disruptivos en el campo de la educación.

Aunque la tendencia más característica de la educación es aferrarse a la no disrupción y coincidimos en que no es la disrupción misma la que logra resultados destacados en los procesos de enseñanza, sino la innovación educativa, la universidad no puede dar la espalda a la contemporaneidad, porque el desarrollo tecnológico indica una dinámica que convoca a realizar transformaciones impulsadas por innovaciones disruptivas. Sin embargo, sería un error copiar miméticamente casos de éxito, sin adaptarlo al contexto específico de nuestras instituciones. Esta es una necesaria y bella tarea de los profesores universitarios de hoy.